

María Rosa Lojo

Universidad del Salvador

Más allá de las tumbas: los otros héroes de Ernesto Sábato. Reseña del libro de Marcin Kazmierczak: *El narcisismo y la resiliencia en la obra de Ernesto Sábato*, editado por Academia del hispanismo

“Obra abierta” como pocas, en el sentido de Umberto Eco, el denso corpus literario de Ernesto Sábato sigue estimulando la diversidad de lecturas en la nueva generación de críticos, a la que Marcin Kazmierczak realiza un importante aporte con este trabajo.

Aunque los lectores descubrirán sobradamente sus méritos por sí mismos, quisiera destacar algunos de ellos en estas palabras que pretenden ser, sobre todo, una bienvenida al núcleo de textos merecidamente antologables en el ya vastísimo corpus de la bibliografía sobre Sábato.

Kazmierczak apunta con sagacidad hacia una de las características de esa “obra abierta” sabatiana que la perspectiva del tiempo ha hecho evidente: la capacidad de anticiparse, en sus símbolos literarios y sus reflexiones ensayísticas, a fenómenos sociales y a corrientes de pensamiento en incipiente gestación que solo se mostrarían claramente años después.

Anticipatorio fue (como bien recuerda el autor de este libro), el diagnóstico que Sábato realiza en *Hombres y engranajes* (1952) sobre los pies de barro de la Modernidad occidental y sus ídolos, su crítica del mito del Progreso y de la deshumanización traída por la hipertrofia del paradigma científico y tecnolátrico. No es casual tampoco que algunos críticos (Norma Carricaburo, Karl Kohut) hayan visto en *Sobre héroes y tumbas* (1951) el germen de una sensibilidad ya alerta hacia el surgimiento de la

postmodernidad. O que en *Abaddón, el Exterminador* (1974) la denuncia de un terrorismo de Estado que ya existía en la Argentina, durante el período de poder del Ministro José López Rega, termine proyectándose con intensa y múltiple irradiación simbólica hacia la devastadora tragedia que iba a vivirse en el inmediato porvenir, a partir de la instalación de la Dictadura militar en 1976. El análisis de la impotencia experimentada como culpa por el personaje escritor (alter ego del autor) en esta última novela, motiva una interesante reflexión de Kazmierczak, que, a través de la recurrente identificación simbólica de "Sabato" con la rata o el murciélago, encuentra allí el ícono kafkiano de una antropología degradada, en un contexto de envilecimiento y terror colectivos.

Los dos conceptos centrales del presente trabajo: "narcisismo" y "resiliencia" no fueron formulados nunca con esos nombres en la obra de Sábato. Pero resultan perfectamente legítimos desde la original lectura que realiza Kazmierczak. Si el de "narcisismo" (fundamental en el psicoanálisis freudiano) tiene una antigua historia, tanto filosófica como artística, el de "resiliencia" es, en cambio, de acuñación más reciente, y se traslada del campo de la física de los materiales a la llamada "psicología positiva": "al realizar su particular exploración artística de los personajes resilientes, [Sábato] se adelanta al desarrollo de la propia psiquiatría y la psicología, que empezarán a poner énfasis en las fuerzas positivas escondidas en la interioridad del ser humano solamente en las últimas décadas del siglo XX". Sin dejar de advertir y analizar los profundos vínculos de la obra de Sábato con el Existencialismo, con el Surrealismo, con el Romanticismo, en su exploración de los desgarramientos extremos de la condición humana, Kazmierczak encuentra asimismo otra línea (designada por algunos críticos anteriores, siguiendo al mismo Sábato, como la "metafísica de la esperanza"), encarnada por una serie de personajes caracterizables, según la nueva terminología, como "resilientes" o "resistentes" (término que sí aparece en la obra sabatiana, pero recién en su penúltimo libro de ensayo). Hortensia Paz, el camionero Bucich, Juancho Bassán, son, entre otros, ejemplos conspicuos de este "ejército resiliente", pacíficamente heroico, que neutraliza el mal y la crueldad de la vida desde una ética del cuidado y la solidaridad. "Maestros", "testigos",

“amigos” (también, en algún sentido, “padres” y “madres”), son roles que ellos asumen, permitiendo la metanoia, es decir, el cambio, el vuelco, hacia una nueva concepción y práctica vital por parte de los seres sufrientes y extraviados que se cruzan en su camino (como Martín del Castillo).

La existencia (y resistencia) de personajes semejantes balancea la teología trágica de las concepciones gnóstico-maniqueas, o la antropología (para Kazmierczak también trágica) del psicoanálisis, que permean la narrativa de Sábato a través de otros personajes, como Juan Pablo Castel, Fernando Vidal Olmos, o el “Sabato” de *Abaddón, el Exterminador*. Todos ellos atrapados en la cárcel del Yo, pendulares entre la “autoapoteosis” y la “autoaversión”, incapaces de abrirse al prójimo como alteridad fecunda, como verdadero par e interlocutor. La fijación sobre el Yo, la exhibición/ocultamiento de ese Yo en las más variadas autofiguras y máscaras, es uno de los “temas de nuestro tiempo” (este tiempo de redes sociales como cadenas de espejos que ahora vivimos) al que la intuición narrativa de Sábato pareciera haberse adelantado.

Otro aporte notable de este estudio es el reconocimiento de *La sonata a Kreutzer*, de León Tolstoi, como un intertexto fundamental de *El túnel* (la comparación se establece en un fino y pormenorizado análisis), así como un necesario llamado de atención sobre la incidencia de la cosmovisión literaria eslava (y de la rusa, en particular) en la obra de Ernesto Sábato, lector y admirador del mencionado Tolstoi, de Pushkin, de Dostoyevski, de Chéjov, del filósofo Nicolás Berdiaev, entre otros. Como bien advierte Kazmierczak, el estudio de este nexo es aún una asignatura pendiente de la crítica especializada.

El presente libro se detiene también en textos tardíos de Sábato escasamente frecuentados por la crítica literaria (*Antes del fin*, *La resistencia*), que, sin embargo, tuvieron alto impacto en el público lector (sobre todo el más joven) y que tienden puentes hacia toda su obra anterior. Hasta cierto punto, como lo demuestra Kazmierczak, podría advertirse en ellos un giro evolutivo hacia un pensamiento cada vez más afín (aun con sus dudas y violentas tensiones) a la “metafísica de la esperanza”, hacia la aceptación de una oscuridad que no es ya la infernal, sino la del misterio de la existencia.

El buceo en lo biográfico (sobre todo en la etapa final de la vida del autor), sin reducir el significado de los textos a este sustrato, contextualiza y esclarece las posturas del último Sábato, en una aproximación, basada en entrevistas y testimonios, que resulta luminosa. Desde este ángulo, la actividad del novelista como presidente de la CONADEP implicaría la asunción, en su propia vida, de la actitud del resiliente: aquel que acepta una plena responsabilidad, un arriesgado compromiso con el otro, aun dentro de las circunstancias más difíciles.

Así, *El narcisismo y la resiliencia en la obra de Ernesto Sábato* provee herramientas para pensar la obra de Sábato desde perspectivas menos frecuentadas. Crítico aún joven por su edad cronológica, pese a sus muchos pergaminos académicos, Marcin Kazmierczak sabe recoger el mensaje que el escritor quiso dirigir especialmente a la juventud. Quizá porque Sábato mismo nunca aceptó renunciar a cierta mirada insobornable e intensa que suele acompañar a esa edad inaugural, sin las “resignaciones” (o cobardías cínicas) que algunos asocian con la experiencia, con la adultez.

Desde esa mirada, sostenida en su ancianidad, elige otros héroes, capaces de superar las tumbas, la tierra arrasada de la Historia, con la (re)construcción cotidiana de los resilientes.

Information about the author:

María Rosa Lojo is an Argentinian writer and researcher. She directs two research projects and offers a doctoral seminar at the Universidad del Salvador. She is a longstanding contributor to the Literary Supplement of *La Nación* in Buenos Aires. In addition, she coordinated the international team of researchers that put together the critical edition of Ernesto Sabato's *Sobre héroes y tumbas* (*On Heroes and Tombs*) for the archival collection at UNESCO. She has been invited to represent Argentina at international fairs and congresses, and also serves as a juror in literary competitions.